

Nota editorial a propósito de “El rey está de traje”

Juventud Técnica es parcial con la ciencia que la abrumadora mayoría de la comunidad científica, mundial y nacional, reconoce como tal y a favor de la aplicación del método científico.

2 de abril, 2012

Efectivamente, tiempo atrás en la revista *Juventud Técnica* se han publicado artículos sobre diversas terapias incluidas en la llamada Medicina natural y tradicional.

Que eso haya ocurrido -o que vuelva a ocurrir en momentos futuros- no ratifica la cientificidad de lo publicado, en tanto *JT* no es una publicación arbitrada; es decir, sus trabajos no están avalados por árbitros.

El contenido de lo que se aparece en *Juventud Técnica* tiene que ver con sus [objetivos editoriales](#) (que cambian y evolucionan según la realidad), con el apego de las fuentes de información a la verdad científica y con el cruce de fuentes.

A tono con la evolución del periodismo y la comunicación, esta revista apuesta por un periodismo científico de investigación y no por la reproducción acrítica, de corte divulgativo, de lo que las fuentes dicen, pues no es nuestra función la de servir de voceros, plataforma comercial, promocional o publicitaria a ningún tipo de entidad científica, técnica o médica o a los productos que de ella se deriven.

Nuestro compromiso es con la verdad, con el pueblo y, específicamente, con los jóvenes, en tanto es función del periodismo científico democratizar el conocimiento, para crear ciudadanos cultos en materia de ciencia, capaces de participar racionalmente en la toma de decisiones y en la construcción de esta sociedad más justa, ética y humana que comenzó a erigirse en Cuba en enero de 1959.

A la par, consideramos que este es un espacio apropiado para que los investigadores cubanos, reconocidos en el mundo entero, se comuniquen de una manera más directa con los lectores, escribiendo ellos mismos y compartiendo sus visiones sobre diferentes áreas de la ciencia y la tecnología, así como sobre las implicaciones de los conflictos de tipo ambiental que vivimos cotidianamente. Llegará el día en que tengan sus propios blogs, sus propios perfiles en Facebook o Twitter y puedan informar sobre o comentar de los avances científicos de Cuba y el mundo, y establecer un diálogo más expedito con los públicos.

Con respecto a la parcialidad, consideramos como el periodista argentino fundador de Prensa Latina, Jorge Ricardo Massetti, que el periodismo debe ser “objetivo pero no imparcial”.

Juventud Técnica se adscribe al materialismo dialéctico; es parcial con la ciencia que la abrumadora mayoría de la comunidad científica mundial y nacional reconoce como tal; es parcial a favor de la aplicación del método científico y a favor de la medicina fruto de la evolución de prácticas médicas empleadas durante siglos, que tras la explosión científica en biomedicina liderada por Pasteur, Jenner, Fleming, etc., han dado como resultado modernos procedimientos médicos, responsables de la prolongación de la vida

media de los seres humanos desde principios del siglo XX hasta nuestros días. A la par, apuesta por la crítica NO a la Medicina natural, sino a las pseudociencias que se disfrazan de Medicina natural

A pesar de esa parcialidad, *JT* no ha limitado la publicación de ningún punto de vista opuesto a su línea editorial. El debate que nos ocupa ha sido abierto; a él han contribuido quienes lo desearon, cuanto lo desearon: tanto físicos, como médicos o ingenieros. El título, el rango o la especialidad no determinaron ni la presencia ni la preeminencia. Si no se han publicado más opiniones es porque no llegaron a nuestra redacción, aunque de manera indirecta otros espacios de comunicación, impresos, televisivos y digitales en los últimos tiempos han dialogado o confrontado con puntos de vista aquí expuestos, lo cual nos satisface.

El tono ha sido respetuoso en todos los participantes, aun cuando el tema levanta pasiones y quienes están más acostumbrados a redactar usan los recursos habituales de la narración: la parábola, la metáfora, la ironía, el sarcasmo, la hipérbole y otros, que ciertamente pueden resultar extraños para aquellos menos habituados a la escritura o la oratoria.

Entonces, imputar favoritismos en este intercambio vario a la publicación que le ha abierto páginas, podría malinterpretarse como un intento de coartar un debate necesario que –quírase o no- corre hoy por laboratorios, espacios académicos, aulas, congresos, consultas.

Con ello se atentaría no solo contra la necesidad de crecimiento intelectual de los cubanos, sino también contra los reclamos que se le han hecho a la prensa por el Congreso y la Conferencia de nuestro Partido de hacer un periodismo más apegado a la realidad, de investigación, de opinión, que dé cabida a la crítica, que alerte cuando sea necesario y promueva el ejercicio de pensar.